Photo by Milo Miloezger on Unsplash

CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS SOCIALES, EN LA PRENSA ESCRITA DE MEDELLÍN, SOBRE LAS FARC-EP-EP, EN EL CONTEXTO DE LOS DIÁLOGOS DE PAZ DESARROLLADOS DESDE EL 2012 EN LA HABANA, CUBA, UNA APROXIMACIÓN DISCURSIVA

Ana Isabel Mesa González
ana.isabelmesa@gmail.com
Luisa Fernanda Espinal Ramírez
luisa.espinal.ramirez@gmail.com
Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia

Modalidad de participación: Comunicación oral

Eje temático: Comunicación masiva, tecnopolítica y redes sociales

Resumen

El presente artículo presenta un análisis sobre las prácticas discursivas en que los medios de comunicación escritos de Medellín construyen imaginarios sociales de conflicto, en el marco de los Diálogos de Paz, desarrollados, desde el año 2012, entre el Gobierno Nacional de Colombia y las FARC – EP en La Habana, Cuba.

Palabras clave

Imaginario social; medios de comunicación; guerrilla de las FARC-EP, calificativos, discursos

UNIVERSIDAD Piloto DE COLOMBIA

Los medios de comunicación comprendidos como instituciones sociales, tienen la capacidad de incidir en las opiniones que se generan alrededor de diversos sucesos que ocurren en la cotidianidad de las personas. Esto produce interpretaciones que establecen una manera de comprender los fenómenos, entre ellos el conflicto armado, donde los medios se han configurado como uno de los actores que constituyen verdades, alentando o detrayendo diversas formas de resolución.

Las interpretaciones que se configuran como verdad fueron concebidas por esta investigación como imaginarios sociales desde la perspectiva de Cornelius Castoriadis, quien para el de año 1982 dio un giro a la comprensión del concepto, pues dejó de definirlas como fenómenos u objetos identificables y describibles con respecto a otros objetos sociales presentes en una realidad estática y dada, para definirlas, como lo acoge la presente investigación, como una construcción teórica que permite leer o comprender lo social, apareciendo en diversas dimensiones; una de ellas es la simbólica, la cual se materializa a través de discursos que reproducen diversas instituciones de la sociedad, entre las más relevantes se reconoce a los medios de comunicación, quienes posibilitan la aparición y reproducción de los imaginarios sociales.

Según el Centro de Memoria Paz y Reconciliación (2014), en Colombia se han desarrollado ocho intentos de resolución del conflicto mediante el diálogo, de los cuales cuatro están directamente relacionados con las FARC-EP. El actual proceso de paz puede considerarse como un capítulo de gran relevancia para la contemporaneidad del conflicto armado colombiano, pues es la primera vez en la historia de negociación con este grupo al margen de la ley que se logra avanzar en algunos consensos. Este aspecto suscitó el objetivo investigativo de analizar los modos de construcción de imaginarios sociales en la prensa escrita de Medellín en el periodo 2012-2015, sobre las FARC-EP en el marco de los Diálogos de Paz, desarrollados en La Habana, Cuba.

Al ser esta negociación un hito histórico en el conflicto colombiano, su análisis trasciende todos los ámbitos de las ciencias sociales, incluso desde las construcciones discursivas, teniendo en cuenta que el discurso actúa como productor de verdades (Britos, 2003).

Los medios de comunicación constituyen uno de dichos cimientos institucionales promotores de discursos – productores de verdades– en las sociedades contemporáneas, y por tanto vienen presionados por las voluntades de verdad. Bajo esta mirada, estos canales de difusión tienen el poder de crear realidades sobre los Diálogos de Paz a través de sentidos, en los que están inmersos valores y sentimientos imperceptibles a la conciencia del público, pero que pueden ser nombrados por éste (Lakoff, 2004).

Los sentidos a través de los cuales se crean dichas realidades, a los que hace mención Lakoff (2004), se identifican mediante las prácticas discursivas, y éstas a su vez permiten revelar los imaginarios sociales que anteceden al discurso y son una serie de significaciones que sobrepasan los elementos de lo real y las referencias a lo racional, las cuales son creadas y compartidas por una colectividad (Castoriadis, 2003). Estas significaciones se ubican como creencias que predeterminan las reflexiones racionales y conscientes. Si se parte de este supuesto, las significaciones imaginarias o imaginarios sociales se asumen, entonces, no como fenómenos u objetos identificables y describibles con respecto a otros objetos sociales presentes en una "realidad" estática y dada, sino como una construcción teórica que permite leer o comprender lo social (Castoriadis, 1982).

No obstante, los imaginarios sociales no aparecen como construcciones ni como presupuesto en la conciencia de las personas; ellos aparecen como significaciones últimas que dan sentidos, dirigen y mantienen las lógicas de las relaciones y explicaciones entre los seres humanos y el mundo, es decir marcan un orden social.

En la medida en que los imaginarios sociales marcan un orden social, direccionan los discursos que circulan en la sociedad, entre ésta los medios. Sin embargo las voluntades de verdad soportadas por la institucionalidad comunicacional posicionan ciertas nociones que privilegian o desfavorecen determinados imaginarios. En consecuencia, son los medios quienes posibilitan la circulación de la información sobre lo que sucede en Cuba respecto al desarrollo de los Diálogos de Paz; tal como lo indica Ianni (2006), los medios de comunicación influyen en el imaginario de la gran mayoría de las personas, ejerciendo un control especial sobre la valoración que se hace de los hechos, jerarquizándolos y categorizándolos como relevantes o secundarios.

No obstante, no se puede afirmar que son estos quienes orientan unidireccionalmente las prácticas sociales y los discursos que se entretejen en las relaciones cotidianas, sin olvidar por esto que actúan en ocasiones como constructores de significaciones gracias a la potencia creativa que posee el imaginario social, lo que hace pensar que su influencia en la opinión de los ciudadanos podría sentar nuevos significados respecto a los imaginarios que circundan este proceso de negociación.

Metodología

Esta investigación se desarrolló según los criterios de la metodología cualitativa, orientada bajo el paradigma interpretativo. La recolección de datos se realizó a través del Análisis Documental, en el cual los documentos elegidos correspondieron a los editoriales publicados entre los años 2012 y 2015 de El Mundo y El Colombiano. Para profundizar en la información segmentada se tomó como marco metodológico el Análisis del Discurso desde la postura de van Dijk (1999), el cual permite analizar citas claves con el fin de identificar categorías emergentes presentes en los discursos.

Resultados

La lectura detallada de los editoriales evidencia que las narraciones que emiten estos medios relacionadas con el Proceso de Paz no se ciñen a la descripción de lo que acontece en las conversaciones entre el Gobierno y las FARC-EP, es decir, no toman en cuenta las discusiones que se tienen, las responsabilidades que se asumirán con cada acuerdo, las leyes que se ven involucradas ni los escenarios de intervención donde se implementarán las propuestas. Por el contrario, dichas narraciones se centran en la participación de los diferentes actores en cada uno de los puntos del acuerdo a concretar: ¿en qué piensan?, ¿cuál es su postura?, ¿cuáles sus intenciones?, ¿qué ideologías defienden?, y ¿cuáles son sus reacciones?

Si bien aparecen diversos actores a lo largo de los tres años de publicación de los editoriales analizados, las FARC-EP aparecen como un actor del cual se trata de manera continua, independiente de la temática tratada. Los medios de comunicación construyen ampliamente sus discursos a partir de las relaciones que se manifiestan alrededor de este grupo. De igual forma la libertad discursiva que evidencia el medio para describir los actores se enriquece en figuras narrativas cuando se trata de las FARC-EP.

Dichas narraciones permiten observar un gran discurso sobre el cual se cimienta la opinión del medio, esto es las FARC-EP como un interlocutor fallido, aspecto que se soporta mediante atributos impuestos sobre el participante, calificativos repetitivos que se manifiestan a través de adjetivos, metáforas, frases irónicas, interpretación de intenciones, afectos, selección restringida de los argumentos expuestos por las FARC-EP a lo largo del Proceso, simplificación exagerada de las situaciones donde se dejan de mencionar detalles amplios del contexto.

El uso de estas figuras discursivas permite comprender por qué las FARC-EP son un grupo inadecuado para la negociación, narraciones que hacen referencia a cuáles son los aspectos que los deslegitiman como negociadores, a la naturaleza monstruosa que se le adjudica como esencia, a las FARC-EP como constructoras de un imperio de terror en el cual el único interés es la destrucción y a sus palabras como engañosas y mentirosas. Estas categorías contemplan descripciones parcas, escuetas, contundentes y atemorizantes, sobre lo que hace o pudiera llegar a hacer cualquier persona que esté relacionada con este grupo guerrillero y en la medida en que generan miedo se hace entonces poco factible abrir un espacio para negociar, pues culturalmente los factores que generan temor deben ser controlados o repelidos.

Conclusiones

De acuerdo a los hallazgos, es posible afirmar que los medios de comunicación abordados no consideran como viable una solución del conflicto a través del diálogo, en la medida en que se ha construido y difundido un gran imaginario que deslegitima a las FARC-EP en su papel de interlocutor. Los medios de comunicación parten de la certeza del riesgo que implica asumir una posición de temor y desconfianza frente a lo que significan las FARC-EP. Esta posición limita la oportunidad de otorgarle al grupo guerrillero una participación en la solución del conflicto, pues su incidencia supone efectos nocivos, sugiriendo, a partir de este argumento, que la forma idónea en la que debe relacionarse la nación con estos individuos es a través del sometimiento de su cuerpo y su palabra.

La intención de los medios de comunicación de reproducir estos imaginarios sobre las FARC-EP, produce la naturalización de estos sentidos, pues genera para los discursos alternos un significado de no real. Tal como lo afirma Castoriadis (1975) en la medida en que los imaginarios son compartidos socialmente se vela su proceso de construcción constituyéndose como una realidad. De esta forma, el imaginario aparece como algo natural y no como un símbolo que emerge en la interacción con otros.

Los resultados obtenidos en la presente investigación respecto a la construcción y difusión de imaginarios sobre las FARC-EP en el marco de los Diálogos de Paz desarrollados en La Habana, Cuba, abren las puertas para profundizar en investigaciones posteriores, especialmente en poder comprender cómo estos sentidos trascienden las narraciones mediáticas al permear las diferentes prácticas discursivas que toman lugar en la interacción cotidiana de la sociedad.

Photo by Darius Soodmand on Unsplash

Referencias bibliográficas

- Britos, M. (2003). Michel Foucault: Del Orden del Discurso a una pragmática de lo múltiple. Asociación Revista de Filosofía de Santa Fe.
- Castoriadis, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona: Tusquets Editores.
- Castoriadis, C. (1982, 30 de octubre). Las significaciones imaginarias. (M. Tréguer, Entrevistador).
- Castoriadis, C. (2003, 30 de marzo). www.hemerodigital.unam.mx. Recuperado el 4 de 12 de 2014, de http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/itam/estudio/estudio04/sec_3.html
- Centro de Memoria Paz y Reconociliación. (2014). www.centromemoria.gov.co/. Recuperado el 30 de Julio de 2015, de http://centromemoria.gov.co/HechosDePaz/
- Ianni, O. (2006). Teorías de la globalización. México: Siglo XXI.
- Lakoff, G. (2004). No pienses en un elefante. Madrid: Complutense.
- Van Dijk, T. (1994). Discurso, Poder y Cognición Social. Análisis del Discurso (pp. 1 - 92). Cali: Universidad del Valle.